

Mossad: Orgullo sionista de capa caída

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

26/12/2021



El Mossad o Instituto de Inteligencia y Operaciones Especiales de Israel, es considerado como el mejor ente de su especie consagrado a mantener la supremacía sionista y eliminar a cualquier tipo de foco, individual o colectivo, que interfieran contra el gobierno de la nación e incluso de los más allegados, como el de Estados Unidos.

Así, tiene éxitos más notables que los logrados por la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos, el M-15 británico y sus similares de Francia y Alemania, entre otros.

Además, hay 70 funcionarios especializados (los Katsas) en operaciones secretas, que ejecutan sus acciones de terrorismo a través del mundo. La explicación principal de este reducido personal es que, a diferencia de los otros países, Israel puede recurrir a una red confiable y muy desarrollada, en todo el mundo, que es la comunidad judía de la diáspora. Esta red está constituida por los Sanayim, que son asistentes del Mossad en su carácter de voluntarios.

Pero ahora, sin ofrecer explicaciones, han tenido que renunciar un buen número de sus directivos, sin dar una explicación fundamentada, aunque, realmente, el carácter de este tipo de organización no da a conocer lo que en realidad sucede.

De todas maneras, llegan muchas noticias al respecto, pero, prescindiendo en este momento de ellas, debemos recordar que hace poco Turquía un aliado del Imperio y miembro de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, apresó a por lo menos 16 agentes israelíes que estaban dedicados a espiar y posiblemente preparar los asesinatos de palestinos en territorio turco.

Asimismo, han fracasado ciertos planes de la inteligencia israelí para boicotear plantas nucleares iraníes, luego de engañar a científicos de Teherán, algunos de los cuales fueron asesinados en el curso de los últimos años. Además, tomando de su propia medicina, no han podido evitar ataques cibernéticos a empresas israelíes y el acceso a informaciones sobre el mando militar y hasta de soldados en particular.

The New York Times afirmó que estas consecutivas derrotas están detrás de las renuncias en el Mossad, luego que el Canal 13 de Israel, destacó el sábado 11 de diciembre la dimisión de tres jefes de la organización, a raíz de los cambios liderados por el nuevo jefe de esta agencia de espionaje, David Barnea.

Los altos cargos que renunciaron fueron el jefe de la división de tecnología, el de contraterrorismo y de la ejecutiva. Se prevé que dimita un cuarto, responsable de una "operación estratégica altamente sensible", según reportó el medio israelí, que ha descrito como "contundentes" las cesantías en el Mossad.

Los analistas israelíes afirman que las nuevas reformas de Barnea han provocado divisiones y una ola de disputas entre los jefes del ente, pero una cadena libanesa, Al Mayadeen, precisa que hay otros motivos detrás de esta crisis.

RECORDATORIO DE FRACASOS

Siempre se ha presentado al Mossad como el principal instrumento que ha tenido en jaque a los enemigos de Israel, y en este contexto se señala su activa participación en la creación del Estado Islámico y formación de elementos suicidas que creían que con ello se combatía al imperialismo y sionismo.

Además, mantiene pertrechados a los grupos terroristas en Siria e Iraq, y maniobra para realizar constantes sabotajes contra Irán y los líderes progresistas palestinos, principalmente aquellos que son más activos en la lucha de liberación de su pueblo.

Ello hace que se trate de dejar en tinieblas fracasos de antes, no solo los de ahora, que han provocado la muerte de agentes israelíes y de personas inocentes.

Por ejemplo, el caso de Eliahu Cohen, un judío egipcio de larga trayectoria sionista en el país del Nilo, que emigró a Israel donde fue reclutado por el Mossad para hacerse pasar por Kamel Amin Tabet y, mediante una intrincada historia, fue enviado a Argentina para trabajar en una coartada. En 1962 se mudó a Damasco, donde estableció contacto con la élite siria y empezó a espiar sobre la situación política, militar y social del país, así como de las relaciones con los palestinos y la red de fortificaciones en los Altos del Golán. Después de varios años fue descubierto por expertos soviéticos mientras transmitía mensajes codificados al Mossad en un momento en el que el país quedó en silencio por la instalación de un nuevo sistema de radio militar comprado a la URSS y que estaba siendo instalado por expertos soviéticos. Fue condenado por espionaje y ahorcado en 1965.

En 1997 Jaled Meshal (líder de Hamás) sufrió un atentado en su casa de Ammán, Jordania, por asesinos del Mossad (miembros del grupo Kidon). Penetraron en su casa y le inyectaron un veneno en el cuello mientras dormía; sin embargo, dos de los israelíes (con pasaporte canadiense) fueron capturados por las fuerzas jordanas y el Rey Hussein de Jordania exigió al primer ministro Benjamín Netanyahu que entregase el antídoto y liberase a Ahmed Yassin a cambio de los espías. Debido a las amenazas jordanas y la imposibilidad de liberar a sus espías, Netanyahu accedió a las presiones de Bill Clinton y entregó el antídoto con el que Jaled Meshal salvó su vida.

Durante la operación Cólera de Dios, iniciada tras el atentado a atletas israelíes en Munich por Septiembre Negro, los israelíes lo usaron para asegurarse un pretexto a la hora de atacar toda la infraestructura de la Organización de Liberación de Palestina en Europa Occidental, en lugar de hacerlo directamente a los líderes de la organización. Pero hubo varias equivocaciones, como la muerte de Ahmed Bouchiki en Lillehammer (Noruega), mientras paseaba con su mujer embarazada, creyendo que habían detectado a Ali Hassan Salameh (líder de Septiembre Negro).

Otro caso se produjo en Suiza durante el mandato de Benjamín Netanyahu en 1998, y generó tal escándalo que provocó la renuncia de Danny Yatom (jefe del Mossad). La operación se saldó con dos israelíes detenidos que pretendían montar una estación de escucha clandestina para espiar las conversaciones de la delegación iraní en Berna.

GRAN CHASCO

Y, por último, aunque quedan algunos más, está el caso de Yehuda Gil, uno de los espías más importantes del Mossad. Se jactaba de tener la red más vasta de informantes en Siria. Falseaba documentos, información e inteligencia, haciendo ver que el gobierno de Hafez al Asad albergaba la intención de iniciar una guerra contra Israel. Mientras algunos miembros del Mossad pedían un ataque preventivo, otros querían reconocer el terreno

para poder señalar los objetivos. Pero no encontraron nada y descubrieron que Gil llevaba años falseando informes sobre Siria.
